

Jean Pierre Lacroix, secretario general adjunto
de Operaciones de Paz de la ONU

«La paz es, sobre todo, una ALIANZA COLECTIVA»

Considera que los actuales desafíos exigen un enfoque
«holístico e integral» de la seguridad

JEAN Pierre Lacroix (París, 59 años) tiene claro que las operaciones de la ONU son el instrumento más útil del que dispone la comunidad internacional para salvaguardar la vida de las personas y garantizar su derecho a vivir en paz, pero que «requieren ajustes en nuestro método de trabajo y mejoras en nuestra eficacia». Diplomático con más de 25 años de experiencia —la mayoría de ellos en el ámbito de las organizaciones multilaterales—, Lacroix cree que la manera de conseguirlo es trabajar colectivamente para buscar soluciones políticas duraderas en los conflictos, más movilidad y mejores equipos para los contingentes, así como una mayor implicación de las mujeres en las misiones. De reciente visita en Madrid —fue invitado de honor este año al desfile del Día de la Fiesta Nacional— afirma que «España es un socio fundamental en el mantenimiento de la paz».

— Las operaciones de paz nacieron en 1948, con un panorama estratégico muy distinto al actual ¿Se han adaptado a las necesidades de un mundo que cambia de forma vertiginosa?

— Durante los últimos 70 años, el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas ha sido una de las principales herramientas de la comunidad internacional para ayudar a los países a navegar el difícil camino del conflicto a la paz. Es innegable que las misiones de

mantenimiento de paz tienen un impacto importante en la población de los países en los que operamos y les aportan una gran contribución, pero para seguir siendo eficaces y lograr nuestros objetivos todos los implicados, incluyendo los Estados miembros, las organizaciones regionales, los países anfitriones y las asociaciones, deben prestar su apoyo. Desde el comienzo del nuevo milenio, las misiones de mantenimiento de la paz no solo han crecido en número, sino que también se han vuelto más complejas. Más allá de la observación de los ceses de hostilidades, las actuales operaciones multidimensionales tienen como función facilitar los procesos políticos a través de la promoción del diálogo nacional y la reconciliación, proteger a los civiles, ayudar en el desarme, la desmovilización y la reintegración de los combatientes, apoyar las elecciones, proteger y promover los derechos humanos y

«Las operaciones de mantenimiento de la paz necesitan el apoyo de todos para seguir siendo eficaces»

ayudar a los países a restaurar el Estado de derecho. Para ello, el Departamento de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas continúa adaptándose a través de personal mejor capacitado y equipado, para lograr que sus operaciones sean más adecuadas y capaces de responder a los desafíos actuales.

— ¿Cuál es la misión más compleja que se desarrolla en este momento?

— En Malí la situación de seguridad sigue siendo uno de nuestros mayores desafíos, con el riesgo real de propagación del terrorismo en toda la región, en medio de la creciente violencia intercomunal en el centro del país. La implementación del proceso de paz está avanzando, aunque a un ritmo demasiado lento. Nuestra misión de mantenimiento de la paz, MINUSMA, desempeña un papel fundamental y, a través de nuestros buenos oficios y esfuerzos de mediación, estamos trayendo a todas las contrapartes a la mesa y alentándolos a mantener el diálogo y encontrar soluciones conjuntas. El personal militar de la misión ayuda a crear espacios para que se desarrollen soluciones políticas, facilitar la reinstauración de la autoridad del Estado y proteger a los civiles.

— África ha sido escenario de varias misiones ¿Sigue siendo el mayor foco de atención para la ONU?

— La mayoría de nuestros 98.000 efectivos, militares y civiles, están desplega-



«España es un socio fundamental en el mantenimiento de la paz; sus contribuciones, tanto financieras como de tropas excepcionales y altamente cualificadas, son esenciales para nosotros».

dos en África. Una de nuestras misiones más grandes está en la República Democrática del Congo, la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas (MONUSCO). El país se encuentra en una coyuntura importante. Por primera vez, ha logrado una transición política pacífica mediante elecciones democráticas, permitiéndonos continuar con nuestros esfuerzos de apoyo al nuevo Gobierno, que se ha comprometido a abordar los desafíos de seguridad. A lo largo de los años, MONUSCO ha desarrollado un enfoque integral para proteger a los civiles, centrado en la prevención, reducción y resolución

de conflictos, combinado con redes de alerta a nivel comunitario y protección física. Sin embargo, como siempre hemos enfatizado, solo las soluciones políticas duraderas y la cooperación regional pueden acabar con la inseguridad. Una vez que la situación haya mejorado, MONUSCO continuará jugando un papel importante en la transición, de tal forma que su salida del país se haga de una manera paulatina y responsable. Para que esto suceda, es esencial el fortalecimiento de las instituciones de gobernanza y seguridad.

En Sudán del Sur, en un movimiento sin precedentes, la misión UNMISS, abrió las puertas de sus instalaciones en todo el país y salvó a cientos de miles de civiles que huían de la violencia y la muerte; unas 200.000 personas aún están siendo protegidas en nuestras bases allí. Los acontecimientos recientes en este país han sido alentadores, con un gobierno de transición que se ha comprometido a establecer la paz y recuperar la economía.

Destacaría también nuestra misión híbrida ONU-Unión Africana en Darfur, UNAMID, que está apoyando el proceso de paz mediante la negociación de tratados de paz con grupos armados, mientras sigue protegiendo a los civiles en áreas donde hay combates. La misión continúa trabajando de manera coordinada con la Unión Africana, el Gobierno de Sudán y otros actores en el planeamiento de la siguiente fase. Actualmente, estamos considerando cómo ajustar nuestra presencia para apoyar mejor a las autoridades y consolidar la paz a largo plazo en toda la región.

—**La ONU también mantiene tropas en Líbano ¿Cuál es la situación en esta zona de permanente inestabilidad?**

—La Fuerza Interina de las Naciones Unidas en el Líbano (FINUL) desempeña un papel fundamental en la promoción de la seguridad y la estabilidad en el sur del país, colaborando activamente con las Fuerzas Armadas libanesas para reforzar su presencia y capacidad. En el entorno actual, en toda la región, la situación es volátil. FINUL está haciendo un trabajo enorme con sus más de 11.000 efectivos, incluyendo personal de España, que son extremadamente valiosos. Continúan desempeñando un papel preventivo importante

en un área altamente sensible al facilitar la interacción entre las Fuerzas Armadas de Líbano y las de Israel, prevenir la escalada de incidentes y trabajar para fortalecer las instituciones.

— **La reforma de las Naciones Unidas en un asunto pendiente ¿Cómo afectaría al Departamento de Operaciones de Paz?**

— Los desafíos actuales y las deficiencias de la organización requieren ajustes en nuestro método de trabajo y mejoras en nuestra eficacia, incluyendo la reducción de la fragmentación y asegurando un enfoque integral de nuestro trabajo. Tratar temas políticos y de seguridad con un enfoque holístico e integral ya está produciendo dividendos: hemos logrado que nuestros métodos de trabajo mejoren, sean más estratégicos y estén más integrados.

— **¿En qué consiste la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz, A4P, que ha presentado Antonio Guterres?**

— El secretario general está personalmente comprometido con la reforma de las Naciones Unidas a través de esta iniciativa. La A4P tiene como objetivo fundamental abordar las preocupaciones y los desafíos que enfrenta el mantenimiento de la paz, incluyendo, entre otros, procesos políticos lentos o cambiantes, contextos peligrosos o mayores amenazas. Para ello, debemos trabajar colectivamente y seguir avanzando en logros que ya son una realidad, como las soluciones políticas duraderas y una paz sostenible, un mejor rendimiento y seguridad de nuestros efectivos, más movilidad, al igual que en un aumento de la participación de la mujer en el mantenimiento de la paz a través de la agenda mujeres, paz y seguridad. Sin embargo, es preciso hacer más. Necesitamos un cambio de mentalidad colectiva, y en esto aún nos queda mucho por hacer. El apoyo continuo de nuestros socios y, particularmente de España, a través de sus aportaciones de efectivos altamente cualificados y su apoyo financiero, es primordial para continuar con nuestro trabajo.

Con la iniciativa A4P, el secretario general también hace un llamado a los Estados miembros, al Consejo de Seguridad, a los países anfitriones, a los



países que aportan contingentes y fuerzas de policía, a los socios regionales y a los contribuyentes financieros para renovar nuestro compromiso colectivo y exhortarlos a comprometerse mutuamente en que el diseño de las operaciones de paz se adapte a las condiciones futuras. El mantenimiento de la paz es, sobre todo, una alianza colectiva, y es imperativo que todos trabajemos juntos para lograr nuestros objetivos. Como dije antes y reitero ahora, ya estamos viendo algunos progresos importantes en varias áreas, pero queda mucho por hacer y las personas a las que servimos merecen nuestro compromiso total.

— **¿Cómo pueden afectar los recortes de contribución a la ONU anunciados por algunos países?**

— El mantenimiento de la paz de la ONU no solo brinda soluciones, sino que también aporta dividendos. Hemos logrado implementar una serie de medidas para crear ahorros y eficiencias y maximizar nuestra eficacia dentro

de la limitación de recursos existente. Es importante que nuestros aliados, incluyendo a los Estados miembros y otros socios, sean conscientes de que las operaciones de paz necesitan recursos adecuados para completar las tareas difíciles y peligrosas que se les han asignado.

Hoy, el Departamento de Mantenimiento de Paz incluye más de 98.000 efectivos desplegados en todo el mundo y cuenta con un presupuesto anual de 6,5 mil millones de dólares, cantidad inferior al 0,5 por 100 del gasto militar mundial. En comparación, y como ejemplo, solo el presupuesto anual del Departamento de Policía de Nueva York para 2018 fue de 5,6 mil millones de dólares.

Como le decía antes, cada vez realizamos tareas más complejas y que exigen más personal, y lo hacemos con los recursos existentes o incluso con menos recursos. Reducir aún más significará que tendremos dificultades para ejecutar mandatos cada vez más complejos en algunos de los entornos más difíciles



Lacroix saluda a un grupo de boinas azules de Ghana integrados en la misión de Naciones Unidas en Líbano.

UN Photo/Pascal Gonnitz

del mundo. Uno de los desafíos que la iniciativa A4P busca abordar es garantizar que los mandatos que se nos otorgan tengan los recursos adecuados para que podamos llevar a cabo las tareas que se nos han asignado.

— **¿Qué papel deben jugar las mujeres en las misiones de paz?**

—La implementación de la agenda de Mujeres, Paz y Seguridad es un área de prioridad política de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz del Secretario General. A4P compromete al Departamento de Operaciones de Paz a desarrollar esta agenda a través de una mayor participación de las mujeres en todos los aspectos de los procesos de paz, el mantenimiento de la paz con perspectiva de género y un mayor número de mujeres en las fuerzas de paz militares y civiles en todos los niveles. Tenemos la certeza de que una fuerza de mantenimiento de la paz con más mujeres es más eficaz. En un periodo de dos años hemos logrado progre-

sos sustanciales, ya que se produjo un aumento del 7 al 15 en el porcentaje de mujeres oficiales de Estado Mayor y en observadoras militares. Recientemente hemos nombrado a tres generales mujeres, incluyendo una comandante y dos subcomandantes de fuerza. Pero aún nos queda trabajo por hacer en relación a los contingentes, donde el progreso es más lento.

Al mismo tiempo, estamos trabajando estrechamente con mujeres líderes y organizaciones para elevar el compromiso y su contribución a la paz y las soluciones políticas en sus comunidades y países. Por ejemplo, en Malí, MINUSMA ha creado sociedades con mujeres líderes locales y nacionales y diversas organizaciones de mujeres. En la República Centroafricana, con el apoyo de MINUSCA, las excombatientes estuvieron entre las primeras mujeres involucradas en el proceso de paz, integrando prioridades clave para las mujeres en el acuerdo final. También estamos trabajando con los Estados miembros para conseguir las cuotas establecidas para el 2028 en el número de mujeres que mantienen la paz. En el 2019, ya hemos superado varios de los objetivos marcados.

Los objetivos de la agenda de Mujeres, Paz y Seguridad son un desafío importante para los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, pero creemos que con el apoyo de los Estados miembros podemos enfrentarlos. Mejorar la representación de las mujeres en el mantenimiento de la paz es una prioridad.

— **¿Qué repercusión tiene la iniciativa Escuelas Seguras en las operaciones de paz?**

—La Declaración de Escuelas Seguras es esencial para proteger a nuestros niños, maestros y escuelas de los peores efectos del conflicto. Nuestras misiones en Malí, Sudán, Sudán del Sur, República Centroafricana y la Re-

pública Democrática del Congo tienen un mandato explícito de protección infantil: nuestros Asesores de Protección Infantil, junto con nuestros componentes uniformados, desempeñan una gran labor en la interacción con las Fuerzas Armadas y los grupos rebeldes para difundir la Declaración, sensibilizarlos sobre su contenido e implementación y así terminar y prevenir agresiones a niños, profesores e infraestructuras educativas.

Además, contribuimos a recopilar y verificar datos sobre ataques a instalaciones, las víctimas y el uso militar de escuelas y universidades durante un conflicto armado y así contribuir a responsabilizar a los culpables y facilitar la asistencia a las víctimas.

Por ejemplo, en 2015 nuestra misión en la República Centroafricana emitió una directiva con el objetivo de evitar la utilización de escuelas y universidades por parte de la Fuerza y la Policía y minimizar el impacto del conflicto armado en la seguridad y educación de los niños. Esta es una práctica que espero se pueda copiar en otras misiones. Tenemos el deber de reafirmar persistentemente que las instalaciones educativas, que representan las esperanzas y ambiciones de generaciones de niños y de toda la sociedad, deben ser lugares seguros.

— **España lleva 30 años participando en operaciones de paz ¿Cómo valora esta contribución?**

—Actualmente España tiene tropas desplegadas en operaciones grandes y complejas, incluyendo Líbano, República Centroafricana y Malí. España es un socio fundamental en el mantenimiento de paz; sus contribuciones, tanto financieras como de tropas —de las que puedo decir que son excepcionales y altamente cualificadas— son esenciales para nosotros. Agradezco el apoyo de España a lo largo de los años y los sacrificios de sus fuerzas por la paz.

Rosa Ruiz/Fotos: Hélène Gicquel

«Tenemos la certeza de que una fuerza de mantenimiento de la paz con más mujeres es más eficaz»